



**Apuntes para una comprension del contexto
socio-literário del libro de Ester**
Edgar Alan Perdomo

Faculdade Luterana de Teologia

Dezembro de 1997

APUNTES PARA UNA COMPRESION DEL CONTEXTO SOCIO-LITERARIO DEL LIBRO DE ESTER

Edgar Alan Perdomo R.*

Casi todos los eruditos del Antiguo Testamento concuerdan en que el libro de Ester es una obra escrita de forma muy habilidosa. De hecho, parece que ha llegado a ser una idea común entre los expertos, aunque es expresada de maneras diferentes. Por ejemplo, C. A. Moore dice que "la historia es contada efectivamente en el Hebreo".¹ Clines le llama "hábil" al autor de la obra,² mientras que otros autores van más lejos al afirmar, por ejemplo, que en el libro se encuentra "la seguridad de la soberanía de Dios con todos sus poderes artísticos".³ Uno de los más elocuentes es Mark Lehman, de la Universidad Bob Jones. Él lo expresa así:

... es una historia extremadamente bien escrita: los lectores se enamoran con la emoción de la historia sin realmente identificar qué hay en la historia que es tan atractivo. Los lectores del libro de Ester también reconocen una lección espiritual definida en el libro de Ester.⁴

Sin importar la opinión que los eruditos tengan acerca de la historicidad, canonicidad o valor ético del libro, casi todos concuerdan en que se trata de un libro bien escrito. Sin embargo, un área que casi no ha sido explorada por los estudiosos es la función social que cumple la forma y las técnicas literarias usadas por el autor del libro de Ester. El presente escrito es un intento por aportar ideas y abrir nuevas posibilidades para el estudio posterior tocante al tema del papel de la redacción literaria de Ester dentro del contexto social. Primeramente, se observará el contexto social en el cual es producida y leída originalmente la obra. En segundo lugar, se mencionará los principales recursos literarios que utiliza el escritor para lograr su propósito y relacionarlos con el contexto social para tratar de comprender que el uso de ciertas técnicas y formas literarias cumplía cierta función social, aparte del papel literario que juegan.

* Edgar Alan Perdomo es hondureño. Se desempeña como Profesor de Teología Sistemática en el Seminario Teológico Centroamericano, Guatemala. Actualmente, además de sus labores docentes, cursa estudios de Maestría en la misma institución.

¹ Carey A. Moore, "Esther". *The Anchor Bible*, 1971.

² D. J. Clines, *Ezra, Nehemiah, Esther*, 1984, 255.

³ Zdravko Stefanovic, "Go at Once: Thematic Reversals in the Book of Esther" *Asia Journal of Theology*, vol. 8, núm. 1, apr. 1994, 163. El autor propone que la estructura del libro se basa en el concepto de "reversos", los cuales son hábilmente desarrollados por el autor.

⁴ Mark Lehman, "The Literary Study of Esther", *Biblical Viewpoint* 26, núm. 1, 1992, 85.

CONTEXTO SOCIAL DE ESTER DURANTE LA ÉPOCA DEL EXILIO

Es obvio que toda producción literaria refleja, hasta cierto punto, la cosmovisión y las presuposiciones de la época en la cual fue escrita la obra. En esta sección del escrito se analizarán las condiciones sociales existentes en las fechas aproximadas en las que se ubica el libro de Ester. Es necesario hacer una distinción metodológica entre la fecha en la cual la historia es ubicada y la fecha en la cual se escribió el libro, por lo que se analiza el contexto social del mundo persa y de la Diáspora israelita dentro de ese contexto. Se pasa por alto, por razones de propósito y espacio, una discusión acerca de la fecha de redacción de la obra, aunque, en general, se puede aceptar la propuesta de Archer en el sentido de que el libro fue compuesto antes del año 330 a.C.⁵

El mundo del imperio persa

La historia. La época del libro de Ester coincide con la era de expansión imperial por parte de Persia. Desde sus inicios, los pueblos persas estaban formados por diversas tribus de ascendencia aria, las cuales se establecieron sobre las planicies de lo que hoy es Irán.⁶ Un nombre que parece importante en el desarrollo pérsico como potencia en el Oriente Medio es Ciro el Grande. Bajo su mando, los persas llegaron a ser la gran potencia de la región durante la época.⁷ La filosofía de su gobierno puede verse claramente en el hecho de que permitió el regreso de los judíos, y muchos otros pueblos, a sus tierras y sus dioses. Obviamente, la política era más tolerante que la de sus predecesores, los babilonios. Además de ello, en un hábil golpe religioso y político, Ciro adoptó el culto de Marduk en un famoso texto, en el cual es presentado como el rey elegido que viene a restaurar el orden y la prosperidad socavados por la impiedad y negligencia de Nabonido.⁸ El espíritu que caracterizaría a los persas es bien resumido por las acciones de Ciro en la recién conquistada Babilonia, según los autores católicos Asurmendi y García Martínez:

La actitud del rey se concretó en la restauración y cuidado de los templos de Babilonia, excluyendo toda violencia contra la población. El texto mencionado dice: "me he ocupado continuamente del bienestar de la ciudad de Babilonia y de todos sus lugares santos"; y continúa más adelante: "(les) hice volver a sus lugares donde siempre habían habitado e hice que habitaran en una morada

⁵ Gleason Archer, *Reseña Crítica de una Introducción al Antiguo Testamento* (Grand Rapids: Portavoz, 1987) 458-463. Para una discusión amplia sobre este particular, véase Carey A. Moore, Esther, *The Anchor Bible* (Garden City - New York: Doubleday, 1971) lv-lxii; Lewis B. Paton, Esther, *International Critical Commentary* (New York: Scribner's, 1908) 60-65; R. K. Harrison, *Introducción al Antiguo Testamento*, T.E.L.L., 1988.

⁶ A. T. Olmstead, *History of the Persian Empire*, 1948, 34-38.

⁷ De hecho, Schultz dice que Persia fue el primer gran imperio mundial, ya que incluía a razas de diversas procedencias. Samuel Schultz, *Habla el Antiguo Testamento*, 1982, 235.

⁸ J. I. Packer, Merrill C. Tenney y William White, *El Mundo del Antiguo Testamento*, 1982, 177-178.

perpetua; reuní a todas las gentes y las llevé a sus países". En este texto se resumen las ideas políticas y religiosas tomadas por Ciro, de donde se deduce que los persas no intentaron cimentar su amplísimo imperio en la unidad religiosa (énfasis mío).⁹

La tierra. Edwin Yamauchi hace una hábil explicación del territorio del moderno Irán, intercalándolo con descripciones de los tiempos bíblicos. Él comienza estableciendo las montañas Zagros como una frontera natural con el área de Mesopotamia, aunque en su mayor extensión, el imperio persa ocupaba los territorios que en la actualidad pertenecen a Irán, Egipto, Israel, Jordania, Siria, Turquía, Rusia, Irak, Pakistán y Afganistán. Estos montes formaban una gran cantidad de fértiles valles que servían de refugio y, a la vez, de campos de batalla a las numerosas tribus persas que poblaban la zona.¹⁰

En la región sur-occidental, se encontraba la región conocida como Elam, en la cual se encontraba, dominando el escenario, la ciudad de Susa, sede de la residencia de invierno de los grandes reyes persas. Toda esa región se encontraba bañada por el río Karun, navegable en más de 110 km. La zona más lluviosa del imperio se encontraba al noroeste, entre el mar Caspio y el lago Urmia. Las costas del sur, las cuales están en el Golfo Pérsico, le daban a los persas una fuerte desventaja marítima. La zona es sumamente árida y seca, con solamente unas doce pulgadas de lluvia al año, lo cual hace que solamente haya unos pequeños puertos para auxiliar a los marinos en sus viajes a lugares como la India. Por último, la región interior está formada por zonas desérticas inhabitadas y llenas de las trampas naturales de un desierto que a veces deja de serlo para convertirse en una zona donde aparecen repentinos pantanos. Para solucionar ese gran problema, los persas construyeron una serie de canales para irrigar el país, conocidos como *qanats*. Esos canales siguen siendo usados aun el día de hoy.¹¹

Organización social. Estrictamente hablando, el imperio había sido edificado por los medos y los persas. Fue Ciro quien logró que se impusiera la supremacía de la casta de los estrictamente persas sobre los medos. Lo anterior implica la primera división social dentro del imperio, aunque al parecer, el nombre "arios" era compartido por ambos grupos étnicos. El autor W. St. Clair Tisdall menciona dos distintas divisiones sociales más dentro de la comunidad medo-persa: tres clases sociales (*zañtu*): los sacerdotes del fuego (*Athravans*), los carreteros (*Rathaestars*), los arrieros del ganado (*Vastryafshuyans*) y una cuarta clase que vino después, los artesanos (*Huiiis*), las cuales eran clases, a diferencia de las castas hindúes.

⁹ Jesús Asurmendi y Florentino García Martínez, "Historia e Instituciones del Pueblo Bíblico", en *La Biblia en su Entorno*, 1990, 225.

¹⁰ *Ibid.*, 226. Sin embargo, los autores aclaran que el texto mencionado no fue, posiblemente redactado por Ciro, sino por los mismos sacerdotes babilónicos de Marduk. Sin embargo, ello refleja, de todas maneras, la apertura de Ciro a otras ideas y otras religiones. Por otra parte, A. Kuhrt opina que no se debe exagerar o idealizar los motivos que tuvo Ciro y la extensión de su decreto para permitir el regreso de distintos pueblos a su tierra y sus dioses. Véase A. Kuhrt, "The Cyrus Cylinder and Achaemenid Imperial Policy", *Journal for the Study of the Old Testament*, 25 (1983), 83-97.

¹¹ Edwin M. Yamauchi, *Persia and the Bible*, 1990, 20-21.

También se menciona la existencia de divisiones en clanes, tribus y familias,¹² aunque el autor no explica en qué consistía tal división social y cuáles eran sus implicaciones prácticas, sobre todo en el caso de las clases sociales de Persia. Sin embargo, Robert Gordis, en un trabajo que ha llegado a ser casi un clásico en los estudios de Ester, apunta que “las distinciones de clase en Persia, evidentemente eran observadas estrictamente”.¹³ Para apoyar su aseveración, Gordis señala el doble banquete del capítulo uno y la estructura quiástica en la mención de las mujeres ordinarias y nobles con el orden de los banquetes, en los versículos 17 y 18. En otras palabras, el libro de Ester está de acuerdo con la división social marcada que existía en el imperio.

En cuanto a la forma de administrar el vasto imperio, Norman Gottwald, en su obra sobre el trasfondo socio-literario del Antiguo Testamento, habla del eficiente sistema de comunicaciones y un “estrecho aparato policíaco y de espionaje” impuesto por Ciro. Además, refiriéndose a la administración de Judá, explica:

Las mayores subdivisiones administrativas del Imperio Persa eran inmensas entidades llamadas “satrapías” (protectorados), cada una de las cuales estaban, además, divididas en provincias. Judá caía en la jurisdicción de la satrapía de “Más allá del Río” (i.e. trans-Eufrates), la cual incluía la totalidad de Siria y Palestina... la administración de la comunidad judía restaurada estaba dividida en esferas de responsabilidad tanto civiles como religiosas, respectivamente delegadas a un gobernador y un sumo sacerdote.¹⁴

En resumen, puede verse que Persia era una especie de “máquina muy bien aceiteada”, tanto en el ámbito social como en el gubernamental. Las divisiones muestran varios estratos sociales muy bien delineados y el trabajo de la burocracia es preciso, abundante y sin retrasos. Podría decirse que era todo un modelo de organización social.

Jerjes, o Asuero. Si el imperio persa se presenta lleno de orgullo por sus logros y su organización, el rey Asuero es una buena ilustración de tal actitud. Los estudiosos debaten sobre la posibilidad de que en la antigua Persia el rey fuera considerado como un ser divino.¹⁵ Lo más probable es que, aunque no recibieran adoración como dioses, sí fueron grandemente venerados por sus súbditos. Los escritos cuneiformes presentan a Asuero como un hombre con un temperamento, a veces irracional y repugnante, aunque podía mostrarse magnánimo, a veces.¹⁶

Su reinado da comienzo al decaimiento del imperio persa, en parte por los impuestos excesivos, pero, además, por gruesos errores militares y diplomáticos. Es obvio que Jerjes no contó con la misma agudeza que sus antecesores: no tenía la misma preocupación que Darío por mantener la lealtad de sus súbditos. Indignó a

¹² W. St. Clair Tisdall, “Persians”, *The International Standard Bible Encyclopaedia*, vol. IV, 1939, 2335.

¹³ Robert Gordis, “Studies in the Esther Narrative”, *Journal of Biblical Literature*, 95 (1976), 46.

¹⁴ Norman K. Gottwald, *The Hebrew Bible. A Socio-Literary Introduction*, 1985, 429.

¹⁵ Yamauchi, *Persia and the Bible*, 189

¹⁶ *Ibid.*, 191.

los egipcios llevándose los tesoros de su templo, incendió Atenas y perdió así toda la solidaridad que podría haber recibido de los griegos y destruyó los templos de Babilonia, ordenando fundir la estatua de oro de Marduk.¹⁷ En pocas palabras, la tolerancia que, más o menos, se había mantenido hasta entonces, se perdió con la llegada al poder de Jerjes. Una inscripción encontrada en Persépolis lo presenta como un rey arrogante, aunque profundamente devoto a su dios Ahuramazda:

Ahuramazda es el gran dios quien nos dio la tierra, quien nos dio el cielo, quien nos dio la humanidad... quien hizo que Jerjes, el rey, gobernara las multitudes como único rey, que diera órdenes a los otros reyes... Yo soy Jerjes, el gran rey, el único rey, el rey de todas las naciones quien habla toda clase de lenguas, el rey de esta grande y extensa tierra el hijo del rey Darío, el Acamenio, un Persa, hijo de un Persa, un Ario de descendiente Ario.¹⁸

En conclusión, el imperio persa es presentado como un imperio lleno de orgullo y eficiencia social, casi a todos los niveles. Persia derrocha esplendor, poder, soberbia y capacidad para ser un reino que llena la tierra y la sojuzga con soberanía.

El pueblo de Israel

Sin duda, el exilio fue uno de los eventos más traumáticos de la historia de Israel. Se habla de un número de hasta veinte mil deportados de Israel a Babilonia.¹⁹ Se puede decir que, prácticamente, la sociedad israelita fue desbaratada en la experiencia de las deportaciones. El orgullo nacional fue herido y el sentimiento de haber sido abandonados por Yahweh inundó los corazones de los judíos. Podría decirse que la historia del pueblo judío puede trazarse perfectamente haciendo la distinción entre "antes del exilio" y "después del exilio".

En medio de la tragedia, el pueblo judío respondió de varias formas a los nuevos retos religiosos, sociales y políticos del cautiverio. En primer lugar, un tipo de respuesta fue el anhelar el regreso a su tierra. En ese sentido, en el período persa del cautiverio, un rayo de esperanza comenzó a surgir entre los judíos. Ciro, con su política de devolver a los pueblos a sus países, posibilitó su regreso, en varias etapas, a la tierra. Aunque la administración estaba aún bajo el imperio, muchas decisiones eran tomadas por funcionarios judíos.²⁰ En otras palabras, este es el período del retorno de los cautivos a su hogar. Sin embargo, como era de esperarse, el judaísmo post-exílico era ya muy distinto al pre-exílico.

En segundo lugar, otra respuesta ante el desafío exílico fue cierto tipo de asimilación de costumbres y creencias de las naciones conquistadoras. En lo religioso, por ejemplo, el judaísmo adoptó ciertos énfasis y formas de ver las cosas que eran originarios de Persia. Entre ellos se puede mencionar, principalmente, el

¹⁷ Packer, Tenney y White, *Op. cit.*, 185-186.

¹⁸ ANET, 316. Erich F. Schmidt, *The Treasury of Persepolis and other Discoveries in the Homeland of the Achemenians*, OIC 21, 1939, 14, citado por Jack Finegan, *Light from the Ancient Past*, 1969, 237.

¹⁹ Azurmendi y García Martínez, *Op. cit.*, 227.

²⁰ Gottwald, *Op. cit.*, 429.

desarrollo de la apocalíptica y una angelología mucho más desarrollada que antes.²¹ El partido de los saduceos surgió, en parte, como un resultado de la influencia persa sobre la sociedad y la religión israelitas.²² En otras palabras, el rostro religioso de Israel fue retocado por la religión y los temas teológicos de Persia.

En tercer lugar, en lo social, la comunidad israelita se vio obligada, en lucha por sobrevivir, a ser solidaria, de manera que, como dice Gottwald, los "israelitas" llegaron a ser "judíos".²³ Hanson entra en consideraciones más amplias al opinar que se creó la necesidad de crear patrones y modelos que les permitiera llegar a reconstruir sus propias estructuras sociales y religiosas de regreso en Judá.²⁴ Es decir, por un lado, el judío es visto como un cautivo, pero por otro, su identidad alrededor de Yahweh y la ley de Moisés los mantuvo y les dio el modelo que necesitaban para sobrevivir como nación. Paradójicamente, entonces, uno de los peores desastres en la historia de Israel fue el vehículo para que las comunidades judías conservaran su identidad nacional y, sobre todo, religiosa.

En cuarto lugar, el exilio produjo en algunos grupos específicos de judíos, como los comerciantes y mercaderes, un sentido agudo de la oportunidad y la supervivencia. Hubo judíos, entonces, que se adaptaron a las condiciones de vida de los imperios. Se ha llegado a decir que fue así como los judíos se dieron a conocer como una de las mayores fuerzas productivas en la diáspora de todos los tiempos,²⁵ aunque hay que reconocer que el éxito o fracaso varió mucho entre los distintos grupos y los distintos contextos en las cuales se movieron los israelitas deportados.

La vida para estos judíos no debió haber sido fácil. Recibirían, quizás, el menosprecio y la segregación por ser judíos. Por otra parte, tal vez ellos mismos debían dudar un poco de la presencia y bendición de Yahweh con ellos, aunque todos los indicios apuntan al hecho de que ellos se aferraron a su identidad israelita. Por ejemplo, el autor J. Andrew Dearman, en su análisis de la comunidad judía en Egipto, anota algunos asuntos que enfrentaron todos los judíos en el período persa: "El hecho de la diáspora hizo surgir el tema de la definición del Yahwismo para cada comunidad y su relación con la tierra natal en Palestina".²⁶ Es de este último grupo de judíos del cual habla el libro de Ester.

En resumen, el exilio transformó, endureció y matizó para siempre al pueblo de Israel. Las varias respuestas que se dieron a la situación dejaron en el aire la pregunta acerca del lugar social que ocupaban los judíos dentro de cada contexto. Por un lado, llegaron a ser prósperos, pero por otro, seguían siendo un pueblo en búsqueda de una identidad social y religiosa más sólida. Es posible que lo más acertado sea decir que cada comunidad y, en último análisis, cada individuo debía

²¹ Paul D. Hanson, *The Dawn of the Apocalyptic*, 1975, 220.

²² Packer, Tenney y White, *Op. cit.*, 182-189.

²³ Gottwald, *Op. cit.*, 430.

²⁴ Hanson, *Op. cit.*, 221.

²⁵ Packer, Tenney y White, *Op. cit.*, 179. Sin embargo, es lógico pensar que a muchos les costaba trabajo regresar a su tierra, debido a la misma prosperidad de la cual gozaban en Babilonia, primero y en Persia después.

²⁶ J. Andrew Dearman, *Religion and Culture in Ancient Israel*, 1992, 113. Este autor opina que la diferencia de énfasis entre el Cronista y Esdras-Nehemías refleja cierto intento del primero en asignar a Jerusalén la exclusividad de los asuntos culticos.

responder la pregunta de manera distinta, de acuerdo a las situaciones, creencias y oportunidades de cada uno en el lugar donde se desenvolvía. Quizá pueda decirse, en ese sentido, que el libro de Ester cuenta la historia de cómo una comunidad judía respondió al desafío en su hora más crítica.

LA FUNCIÓN SOCIAL DE LAS TÉCNICAS LITERARIAS DEL LIBRO DE ESTER

Los modernos análisis sociales y literarios hechos en determinada cultura reconocen la función social que cumple el arte en sus variadas manifestaciones. En América Latina se habla, por ejemplo, del *arte comprometido* y la *música de protesta*.²⁷ El fenómeno consiste en expresar opiniones e inquietudes sociales en una forma atractiva y más penetrante que si se hiciera en forma común y corriente. El análisis se profundiza, entonces, para incluir no solamente una descripción de la técnica y el ingenio del autor, sino también sus intenciones, tomando en cuenta el contexto en el cual vive, escribe o canta. Podría decirse que este es una expresión que se da en casi todas las sociedades y formas de arte existentes. Lo que varía es la profundidad de significado y la intención consciente del artista al hacerlo.

En el campo de los estudios veterotestamentarios, las técnicas narrativas del autor del libro de Ester son conocidas y admiradas. Los estudios del libro y los análisis literarios incluidos en las introducciones de los comentarios han hecho un buen trabajo al describir el género y los recursos literarios empleados en la producción de la obra. Algunos de los autores van un poco más lejos al conectar los recursos estilísticos con el posible propósito del autor del libro.²⁸ Sin embargo, hay que reconocer que los estudios no se han extendido hasta el punto de hacer un estudio de las técnicas literarias usadas por el autor y la posible relación que tienen con el contexto social en el cual se movían los lectores originales. Como se podrá observar, es posible que el escritor haya tenido una variedad de propósitos al escribir su obra.

PRINCIPALES TÉCNICAS LITERARIAS EN EL LIBRO DE ESTER

El estudio literario del libro de Ester abarca varios temas: el género literario al cual pertenece el libro, las técnicas que tienen que ver propiamente con la

²⁷ William D. Taylor y Emilio A. Núñez, *Crisis in Latin America*, 1991, 45-46; 195-196. Taylor y Núñez mencionan ejemplos de autores que expresan su opinión socio-política a través de su arte. Entre ellos se mencionan a Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Miguel Ángel Asturias y Gabriel García Márquez. Entre los músicos se puede agregar a compositores como el nicaragüense Mejía Godoy y el cubano Silvio Rodríguez. Estos son solamente algunos ejemplos de cómo el arte ha sido un vehículo para la expresión de preocupaciones sociales.

²⁸ Por ejemplo, D. J. Clines, *Ezra, Nehemiah, Esther*, 261-266; John C. Whitcomb, *Ester, el Triunfo de la Soberanía de Dios*, 1985, 20-28; C. A. Moore, *Esther, The Anchor Bible*, 1971, xxxiv-lxv; F. B. Huey Jr., "Esther", *The Expositor's Bible Commentary*, vol. 4, 1988, 779-780.

intención del autor y las técnicas que tienen que ver con la reacción de los lectores. Una desventaja en cuanto a este análisis es la ausencia casi total de estudios comparativos sobre la literatura y las técnicas literarias propias del Oriente Medio. En general, lo que los autores hacen es aplicar las categorías modernas a estos textos antiguos. Lo anterior, aunque es inevitable, puede provocar cierta imposición artificial de autores modernos sobre una obra escrita en otro contexto y, posiblemente, con otras técnicas retóricas, formales o informales, de escribir. Hecha esta aclaración, hay que afirmar, sin embargo, que los estudios literarios han arrojado una gran cantidad de luz sobre los textos bíblicos.

Género literario

Casi todos los estudiosos concuerdan en el hecho de que el libro de Ester corresponde al género de "narración corta" o novela.²⁹ Esta clasificación no debe eliminar la posibilidad de que sea un relato históricamente confiable. Ya Robert Gordis ha señalado que en la frase "novela histórica", el adjetivo debe tener preeminencia sobre el sustantivo;³⁰ es decir, es posible que los eventos registrados sean históricos, pero narrados con un estilo e intenciones propias de un autor que no es, de ninguna manera, imparcial o neutral en la acción. Se reconoce que, aunque el problema es más complejo que la anterior afirmación, la clasificación es útil para los propósitos de este escrito.

Quien escribe estas líneas opina que, incluso, la escogencia del género literario cumple, entre otros, algunos propósitos de tipo social. En este caso, ¿por qué escoger una narración más bien corta, con una trama apasionante y un desarrollo lleno de intrigas? Es posible que la razón se encuentre en que la audiencia original sería el pueblo judío, como pueblo cautivo en la sociedad persa. En otras palabras, el autor desea llegar a la conciencia del pueblo con una obra entretenida, viva y llena de tensión, así como de significado para cierto grupo particular – en este caso, los judíos que vivían en Persia – más que para otros. Aunque es posible que no haya sido para lectura exclusiva de los israelitas, sí es probable que hayan sido ellos los que más entendían su significado.

El uso de las ironías

Parece que la ironía es uno de los recursos literarios más obvios que usa el autor del libro de Ester. Algunos autores, incluso, opinan que es en este concepto literario en donde se encuentra la clave para entender toda la obra.³¹ Goldman hace una lista de los diferentes tipos de ironía que, a su juicio, están presentes en el libro: "ironía de incidente o trama, de perspectiva narrativa; punto de vista, ironía de

²⁹ Loretz, "Novela y Narración Corta en Israel", *Palabra y Mensaje del Antiguo Testamento*, de. Por Josef Schreiner, 1972, 393-394.

³⁰ Robert Gordis, "Religion, Wisdom and History in the Book of Esther, A New Solution to an Ancient Crux", *Journal of Biblical Literature*, vol. 100, núm. 3, 1981, 359. Para una crítica de esta opinión, véase Clines, *Op. cit.*, 255-260.

³¹ F. B. Huey Jr. "Irony as the Key to Understanding the Book of Esther", *Southwestern Journal of Theology*, vol. 32, núm. 3, summer 1990, 36-39.

caracterización, ironía de lenguaje e ironía de tema".³² Parece que es evidente, entonces, que uno de los propósitos del autor es describir el comportamiento de algunos personajes y eventos de la historia en una forma bastante irónica.

En relación con el tema del presente escrito, lo importante es analizar cuál fue la función social que cumplían las ironías del libro. En este caso, es probable que hayan sido usadas, aparte de su obvio propósito literario, con propósitos humorísticos, de burla, crítica y, en cierta forma, protesta social. Tres ejemplos servirán para probar el argumento. En primer lugar, al leer la obra, el lector queda con la impresión de que el imperio, a pesar de ser un modelo de orden y majestuosidad, necesita muy poco para caer en la anarquía. La negativa de Vasti amenaza con provocar una "revolución feminista" (1:13-20); por otro lado, un consejero puede lograr que el rey le conceda un capricho, sin dar detalles precisos (3:8-15); a los hombres el destino y la suerte les cambia con preocupante facilidad: de la honra a la deshonra (Amán) y del olvido al poder (Mardoqueo). En segundo lugar, el libro resalta la ineptitud del rey ante los acontecimientos dentro de su mismo reino. Asuero, quien es mencionado muchas veces en el libro, parece tener control y decisión total, pero a la vez, parece que la trama consistiera en una competencia por ver quién manipula al que tiene el poder para que haga lo que uno u otro grupo desea. En tercer lugar, el pueblo cautivo, se erige como el vencedor dentro de la trama del libro, dando paso a la idea de que, a pesar del esfuerzo de los poderosos y malvados, los débiles tienen oportunidad de sobrevivir en medio de la injusticia y la opresión. Así, el imperio fuerte y glorioso es visto como un pobre inválido, sujeto a intrigas e injusticias, mientras que el pueblo cautivo es quien tiene la sabiduría, la astucia y la justicia de su lado.

El punto de vista del autor

El autor tiene un punto de vista omnisciente y, hasta cierto punto, omnipotente dentro de la acción. Él puede decir lo que piensa Amán (6:6), sus pláticas con Zeres, su mujer (5:10-14). Puede hablar sobre los sentimientos del rey Asuero (2:17) y los consejos de los sabios de la corte (1:16-19). Para algunos, este hecho prueba el carácter ficticio de la narración, mientras que para otros, es posible explicarlo por la inspiración del Espíritu Santo.³³ De todas maneras, cualquiera que haya sido testigo de los eventos y hubiera tenido propósitos específicos en la narración, podría adoptar un punto de vista omnisciente en su presentación literaria.

El punto de vista del narrador le permite agregar, omitir o retardar información referente a la acción de la trama. Él sabe cuál será el desenlace final de la acción, pero prefiere mantener la tensión del lector, llevándolo hasta "el borde de su asiento". Por otra parte, es obvio que el autor no cuenta la historia con un estilo

³² Stan Goldman, "Ethical Ironies in the Book of Esther", *Journal for the Study of the Old Testament*, núm. 47, 1990, 15. Goldman habla de la "ironía generativa" en Ester, la cual es "una doble ironía que fuerza al lector a cuestionar sus valores éticos o no-éticos". Él ve las ironías como un recurso literario que explica los problemas éticos de las matanzas y la venganza en el libro.

³³ Lehman, "The Literary Study...", 93. Lehman opina, de acuerdo con este íntimo conocimiento de los eventos, que el escritor del libro sería un sirviente judío anónimo del palacio persa, quien fue testigo de la acción y la registró con obvios propósitos literarios.

periodístico. Él agrega su opinión, sus emociones (por ejemplo, al referirse a Amán como “enemigo de los judíos” en 3:10) y su interpretación de los acontecimientos.

Este recurso retórico funciona, además del aspecto propiamente literario, como una forma de colocar, en cierta forma, la narración dentro del contexto social que los lectores viven. Al “hacer que las cosas pasen”, el autor ejerce poder y control (uno de los temas claves del libro) sobre los personajes. En ese sentido, aunque la historia concuerda con la descripción que el libro de Ester hace de Jerjes, es posible que el autor esté presentando una crítica algo caricaturesca del soberano. Asuero es el personaje que más aparece en la obra, mientras que parece que casi no tiene influencia en los acontecimientos importantes del libro. Por otro lado, el personaje cuya ausencia habla más que la presencia de todos los demás es Dios.

Se podría decir que el autor, desde su perspectiva omnisciente y omnipresente, toma el lugar de Dios al manipular la historia y llevarla hasta el fin y propósito que Él tiene. Posiblemente, su nombre no aparece porque le autor quiere que sus lectores se den cuenta de que Dios actúa, la mayor parte de las veces, detrás de la escena; usando cosas sencillas y cotidianas como un banquete o una noche de insomnio. Así, el autor resalta la “omnipresencia” de Asuero para subrayar su ausencia; y resalta la ausencia de Dios para subrayar su omnipresencia y soberanía. Esa es la verdadera razón por la que los judíos pueden celebrar la fiesta de Purim: su Pur (suerte) está en las manos de un Dios que no siempre es visible, pero que siempre está presente.³⁴

Una historia satirizada

Ya se mencionó antes la idea generalizada de que Ester puede clasificarse dentro del género de la novela. A pesar de lo generalizado de esta opinión, hay otros autores que mencionarían otras posibilidades. Por ejemplo, algunos opinan que el libro es un “reporte” (una larga narrativa en prosa, escrita con un propósito particular); Otra opinión dice que se trata de una “‘narrativa de sabiduría’ (un registro en el cual se hacen juicios que resultan en una mejor clase de vida)”.³⁵ A la luz de lo que se ha visto en este escrito, el autor de estas líneas considera que, sin llegar a hablar de un “género” estrictamente hablando, el libro tiene muchos elementos de lo que podría llamarse una “historia satirizada”.

Lo anterior, no descarta a existencia dentro del libro de elementos novelescos (como género), de sabiduría y de registro de acontecimientos de la corte real. Sin embargo, lo que se señala es que la sátira y las ironías hacen surgir ciertas condiciones particulares dentro de la obra. Primeramente, una historia satirizada tendría cierta inclinación a exagerar los rasgos de los personajes. Eso es lo que se

³⁴ Es como si el autor “obligara” a los persas a actuar como él quiere. En un contexto social como el de América Latina, esto sucede con frecuencia en los chistes, bromas e historias grotescas que el pueblo cuenta acerca de sus gobernantes. Es como si hubiese cierto alivio al reírse y burlarse a costillas de los poderosos. Quizá, el impacto social de este libro haya sido semejante, aunque, por supuesto, con sus obvias diferencias en cuanto a historicidad y, sobre todo, teología. Para un estudio sobre el uso satírico de otro libro bíblico (Daniel), véase Perdomo, “La protesta satírica en Daniel 7: Una lectura evangélica latinoamericana”, *Vox Scripturae* 6, núm. 2, dic. 96, 163-173.

³⁵ Mencionadas por Huey, *Op. cit.*, 781.

encuentra en Ester. Sin abundar en detalles, es obvio que en este libro los personajes están muy bien definidos. Ya se sabe quién es el héroe y la heroína, quiénes son los villanos y cuál es el problema por el cual se enfrentan.³⁶

En segundo lugar, la sátira permitiría resaltar y caricaturizar los eventos. De esta manera, aparece un banquete que dura 180 días, para destacar la grandeza del imperio (1:4); se habla, además, de una horca de 22 metros de altura (7:9) y una cantidad inmensa de muertos entre los persas (9:16).³⁷ Es interesante notar, por otra parte, que la sátira no incluye, en ningún momento, a los judíos. Tanto Ester como Mardoqueo y las acciones que realizan son presentados con mucho tacto y realismo. Es como si el autor quisiera dar a entender que la historia está siendo escrita por el pueblo cautivo, mientras que los poderosos persas funcionan como bufones que entretienen y divierten. Claramente, el autor ha tomado una postura a favor de su pueblo y lo muestra haciéndolos reír a costa de los conquistadores. En lo social, lo anterior implica que los judíos pueden sobrevivir y, más aún, que puede escribir su propia historia sin importar cuál sea el imperio mundial de turno.

CONCLUSIONES

1. El libro de Ester, aunque no menciona explícitamente los detalles de su trasfondo social,³⁸ sí posee cierta conexión con él, pudiendo observar tal relación a través de la función y los propósitos del libro para con los lectores originales. Detalles como la división social en Persia, el lugar de los judíos como pueblo cautivo y la posibilidad de sobrevivir son presentados en el libro.

2. Los estudiosos bíblicos mencionan posibles propósitos para la obra, tales como justificar la celebración de la fiesta de Purim, asegurar y proclamar la soberanía de Dios y, simplemente, entretener. Es posible que uno o varios de estos propósitos hayan estado presentes en la mente del autor, pero es necesario reconocer otras funciones de tipo social para la obra. Goldman, por ejemplo, opina que la obra fue escrita para proponer la "asimilación como una estrategia irónica de supervivencia en la Diáspora".³⁹ A este pensamiento, se agrega en este escrito, la idea de que el libro podía funcionar como protesta, burla y crítica ante la situación social que los judíos vivían.

3. La riqueza literaria del libro de Ester se extiende, no solamente a propósitos estrictamente retóricos; sino también a asuntos contextuales. Es obvio

³⁶ *Ibid.* Huey los compara con los personajes de Shakespeare: Amán, el villano consumado; Ester la bella y valiente heroína; Mardoqueo, el astuto consejero; y Jerjes, el rey sensual e indiferente. Aunque esta comparación es muy creativa, nuevamente se debe recordar las diferencias en cuanto a historicidad y propósitos teológicos entre el teatro shakesperiano y el relato del libro de Ester.

³⁷ No se discute aquí la veracidad del relato, sino el propósito que el autor tenía al narrarlos de una manera tan elocuente y grandiosa.

³⁸ Gordis, "Studies in the Esther...", *JBL*, 45. La razón, según Gordis, es literaria. El autor no desea que esos detalles impidan la "rápida marcha de la narrativa".

³⁹ Goldman, "Narrative and Ethical Ironies...", *JSOT*, 45. Este autor establece una conexión entre la idea de asimilación y la de identidad judía. Para Goldman, el libro responde afirmativamente a la pregunta "¿Puede un hombre servir a dos señores?", ya que presenta la necesidad de tener lealtad tanto al gobierno persa como hacia el pueblo judío.

que una buena parte de los lectores judíos entendía mejor que los lectores modernos occidentales muchos de los recursos literarios y alusiones del libro.

4. Existe una gran necesidad entre los evangélicos latinoamericanos de emprender estudios relacionen los aspectos literarios con el contexto del autor bíblico y también del lector moderno. Estos nuevos horizontes hermenéuticos abrirán nuevas puertas de comprensión y aprecio por la belleza artística de la Palabra de Dios y, al mismo tiempo, estimar los deseos, luchas, sentimientos y pasiones humanas que están detrás del texto bíblico.

5. La perspectiva que se ha presentado en el presente trabajo ofrece múltiples posibilidades de contextualizar el libro de Ester al continente latinoamericano. Existen varios paralelos literarios entre ambos contextos, como el “arte de protesta” y los chistes y caricaturas de los gobernantes. Asimismo, se amplía la posibilidad de proclamar la absoluta soberanía de Dios en medio de la vida y los acontecimientos cotidianos y por encima de todos los poderes e intrigas humanas. Este es un mensaje que América Latina necesita escuchar y vivir.